

# HISTORIA DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA Y JURÍDICA

## IMPORTANCIA DE LA LEY EN “LA GUERRA DEL PELOPONESO” DE TUCÍDIDES, SEGÚN EL PENSAMIENTO NEOCONSERVADOR DE LEO STRAUSS

Mtro. Sergio Guillén Chávez\*

**Resumen:** El texto favorito de los neoconservadores sobre política exterior es “La Guerra del Peloponeso” de Tucídides, tal es el caso del profesor Leo Strauss de Chicago, quien enunciando párrafos de Tucídides no manifiesta que el débil por necesidad natural debe someterse al más fuerte, ésta es realmente la justicia; es decir que el poderoso debe dictar lo que deben hacer los débiles, siendo la guerra la gran muestra, esta verdad que parece mentira sólo es realmente entendida por “los sabios”.

Noam Chomsky, por ejemplo, en su obra “Hegemonía o supervivencia...” expresa algunas reiteraciones de cariz universal de la máxima de Tucídides: “Las grandes naciones hacen lo que quieren mientras las pequeñas aceptan lo que deben.”

**Palabras claves:** Guerra, la guerra del Peloponeso, sometimiento, justicia, grandes naciones, pequeñas naciones, filosofía, opinión jurídica, tradición jurídica, Tucídides, Leo Strauss, Chomsky.

**Abstract:** Favorite neoconservatives’ text about foreign policy is “the Peloponnesian War” of Thucydides, is to represent the professor Leo Strauss of Chicago.

Leo Strauss in paragraphs of Thucydides, mentioned that the weak should not be subject to strong. It can be said that the powerful people tell to the weak what to do.

Noam Chomsky cites in his work “Hegemony or Survival” related something of Thucydides: “Great nations do what they want while small nations accept what they must.”

**Key Words:** War, The Peloponnesian War, surrender, justice, great nations, small nations, philosophy, legal opinion, legal tradition, Tucídides, Leo Strauss, Chomsky.

### LEO STRAUSS UN FILÓSOFO DESCONOCIDO

Leo Strauss nació el 20 de septiembre de 1899 en Kirchain, en la región de Hessen (Alemania) y falleció el 18 de octubre de 1973, nació en el seno de una familia judía ortodoxa alemana. Era hijo de Hugo Strauss y Jannie David, piadoso comerciante judío habitual de la sinagoga de su ciudad. Estudió

en las universidades de Maeburgo y Hamburgo. Durante la Primera Guerra Mundial fue reclutado por el ejército en donde sirvió como intérprete. Acabado el conflicto, en 1921 se doctoró en filosofía en la Universidad de Hamburgo, bajo la dirección de Ernst Cassirer, después de su doctorado, en Friburgo, donde enseñaba E. Husserl y su joven ayudante M. Heidegger.

\*Catedrático Facultad de Derecho UNAM

Vinculado desde su primera juventud (17 años) al movimiento sionista, sus primeras investigaciones giran en torno al problema teológico-político. Dirigió sus primeros pasos por el existencialismo y orientó sus estudios hacia la filosofía de Husserl y de Heidegger. Su primer libro sobre el filósofo judío Spinoza fue publicado en 1930. En un momento en el que el antisemitismo aumentaba en Alemania, Strauss se había especializado en la filosofía judía medieval y había sido contratado en Berlín por la Academia de Investigación Judía. Trabajó ahí durante algunos años en la *Akademie für die Wissenschaft des Judentums* de Berlín, hasta que en 1932 dejó Alemania con ayuda de una beca de Rockefeller. A partir de 1937 fue profesor de Columbia, de 1938 a 1948 vivió en París y en Cambridge. En 1938, año escapando del nazismo, se trasladó a los Estados Unidos, donde enseñó ciencia política y filosofía en la *New School for Social Research* de Nueva York, donde permanecería hasta su jubilación en 1968. Su segundo libro, publicado cuando el nacionalsocialismo, ya se encontraba en el poder, en 1935, trataba sobre Maimónides. En Londres, publicó un estudio sobre la filosofía política de Hobbes. Acto seguido, pasó a EEUU de donde no volvería a salir en toda su vida. Sus libros, a partir de esos momentos, empiezan a ser extraños e incluyen enigmáticas especulaciones de aparente inocuidad. Esta tendencia se hará aún más palpable a partir de 1949 cuando fue contratado como profesor de filosofía política de la Universidad de Chicago.

Fue profesor de filosofía política desde 1949 en la Universidad de Chicago.

Polémica y controvertida, su obra es indudablemente uno de los mayores aportes a la filosofía política en el siglo XX. A este periodo pertenece su obra *Sobre la tiranía* que consagró definitivamente su fama como filósofo político. Desde 1949 y hasta su jubilación enseñó en la Universidad de Chicago, de este pargo período destacan sus obras sobre Maquiavelo (1958), *Sócrates y Aristófanes* (1966), *Derecho Natural e Historia* (1953), *La Ciudad y el Hombre* (1964) y *Liberalismo Antiguo y Moderno* (1968). Pasó sus últimos años de enseñanza entre 1968 y 1973, como profesor honorario en las universidades de California y Maryland, período en el cual profundizó sus estudios sobre la Grecia clásica. Falleció en 1973 en Annapolis, Estados Unidos.

#### **APORTACIONES MÁS SOBRESALIENTES DE STRAUSS SOBRE LA GUERRA**

El punto neurálgico del presente trabajo es analizar la importancia de la guerra y del Derecho desde el punto de vista del filósofo político, Leo Strauss.

Leo Strauss consideraba que en el futuro solo una elite de sabios debería dirigir las masas. Los sabios deben esconder al vulgo los verdaderos resortes del poder. Para ello no queda otra alternativa más que mentirles y construirles un mundo ideal para que sigan viviendo en la ignorancia. También asegura Strauss que para dominar las masas, las elites deben manipular adecuadamente dos elementos: la religión y el patriotismo. Los sabios, por tanto deben manejar el gobierno desde las sombras, colocando a

religiosos patrioterros en los puestos políticos más expuestos a la opinión pública.

Y, dada su manera de actuar en asuntos internacionales, entiendo que la inspiración debe provenir de párrafos como el siguiente (en el que los atenienses se dirigen a los embajadores espartanos):

Ha prevalecido desde siempre que el más débil deba someterse al más fuerte. Vosotros, espartanos, mientras que, en realidad, estáis con los ojos puestos en vuestros propios intereses, os ponéis a invocar razones de justicia, argumento que hasta ahora nunca ha puesto por delante nadie que buscase el engrandecimiento, si tenía oportunidad de conseguirlo por ser superior en poder.

Entonces, ¿para qué hablar de justicia?, los atenienses lo dejan muy claro. Y similares argumentos sostienen los atenienses frente a los embajadores de la pequeña isla de Melos:

no utilizaremos argumentos morales[pues ya se sabe que la justicia depende únicamente de la igualdad de poder] nuestros conocimientos nos enseñan que universalmente impera, por necesidad natural, el que es superior

Ya sabemos por la historia lo bien que le funcionaron a los atenienses estas teorías; Atenas fue arrasada por los espartanos. Al igual que la Alemania de Hitler fue arrasada.

Algunos autores prefieren otros pensamientos de Tucídides como por ejemplo:

La guerra, al destruir la facilidad de la vida cotidiana, es un maestro severo y violento[...] Los valores habituales de las palabras se cambian, al reclamar los hombres el derecho a usarlas como les plazca para justificar sus acciones: a la audacia irreflexiva se le llama valentía y lealtad; a la demora o vacilación prudente, cobardía disfrazada; la moderación y el dominio de sí mismo se considera como una manera de disimular la timidez, y el querer tener una comprensión global de la situación, como pereza para la acción... En una palabra, se aplaude al que triunfa por medio de actos perversos y al que incita a otros a cometer crímenes en los que nunca habrían pensado.

Strauss reflexiona con Tucídides y Jenofonte como continuador en sus *Helénicas*, luego llega a Hobbes, traductor de Tucídides para analizar la guerra.

El estudio de Tucídides disuade a Strauss de la nostalgia de la vida ateniense, cualquiera que fuera el régimen que adoptara, mostrando el camino de la filosofía; en contraposición al de la historia. Strauss considera a la filosofía como el esfuerzo humano por trascender, mientras que a la historia la considera una variante de la discusión sobre la piedad (fidelidad hebrea). La filosofía, según Strauss, no descansa en la esperanza depositada en Dios o en los dioses, sino consiste en la serenidad que se fundamenta en la resignación.

La discursión en relación con los dioses y la guerra es el corazón de la obra de Tucídides. La guerra suscita el deseo de la moderación que Tucídides encuentra en Esparta y no en Atenas.

El gusto conservador se decide por el espíritu espartano. “La trascendencia de la ciudad debe atenerse a las leyes divinas o a los dioses que le son propios y más antiguos, a los dioses que tutelaron el paso de la barbarie y a su condición de ciudad”<sup>1</sup>. Es preciso evitar la arrogancia y la soberbia que son causas de la guerra.

“El Hades —escribe Strauss— no está separado por ciudades” En la fatalidad de periodos de movimiento y de reposo, la ciudad exhibe su libertad en la medida en que se mantenga la mesura con los dioses. Como sabemos, lo que esto significa en realidad es la obediencia a la ley divina o ancestral de la ciudad. La ley de la ciudad no es, sin embargo la ley de la naturaleza. Los individuos, como hemos dicho resisten o emulan incluso a la fatalidad en virtud de su naturaleza o genio. Strauss escoge como ejemplo clásico de la comparación de Temístocles y Pausanias, entre el hombre dotado por la naturaleza para la acción, que a menudo es incluso contraproducente para la ciudad, y el hombre atenido, solo a la ciudad (Historia Peloponeso I, 15).

El gusto por Esparta tiene que doblegarse ante la admiración de los individuos de Atenas “Esparta— escribe Strauss— no engendró leones.” *La Oración fúnebre de Pericles* señala el único, instante

en que las virtudes individuales coincidieron con el sacrificio que la comunidad requiere; sin embargo fue el momento del amor por la ciudad y el recuerdo por las acciones de los muertos lo que llevó a los atenienses a emprender la expedición de Sicilia y lo que motivó también su fracaso. El desastre de la expedición de Sicilia señala la imposibilidad de reunir la norma y la naturaleza: el *nomos* o la ciudad es menos poderoso que la *Physis* o el individuo. Strauss coincide con Nietzsche en calificar el punto de vista biológico como fatídicamente vencedor en la hora de las acciones de los hombres. La naturaleza humana, en la guerra, no conoce la virtud de la moderación.

La filosofía reside en el corazón de las intenciones humanas, que se dirigen hacia la ciudad o hacia la comunidad<sup>2</sup>

En el estudio de Tucídides, Strauss manifiesta la falta de orden que necesariamente caracteriza a la sociedad de las ciudades o en otras palabras, la omnipresencia de la guerra, menoscaba la aspiración suprema de toda ciudad hacia la justicia y la virtud en un grado superior al que la filosofía política clásica podía parecer que admitiera.

El desorden de la ciudad manifiesta el estado del alma, donde se produce el conflicto entre las pasiones, aunque no refleje el destino del alma. El alma es susceptible de orden si se atiene a la razón, pero en la medida en que se atenga a la razón o a la naturaleza descubrirá la cercanía de la ciudad y la lejanía de la verdad. El

<sup>1</sup> Véase: *Historia de la guerra del Peloponeso I*.

<sup>2</sup> Cfr. Pol 1252 a 1280b, *Historia del Peloponeso i*, 1,7; 11

hombre descubre su condición de ciudadano y su anhelo de conocimiento.

Atenas a diferencia de Esparta, ha engendrado leones y ha engendrado también filósofos “Algo en la naturaleza de la ciudad — según Strauss— le impide a éstas alzarse hasta la altura en que un hombre puede levantarse”

La justicia de la ciudad depende por entero de la justicia del alma. A Tucídides se le consentía, en grado superior al que consiente la filosofía política clásica, la tradición o la norma. Es tarea más noble la salvación de la ciudad que la de los individuos. Por el contrario la filosofía consiste “en el ascenso de lo que es primero para nosotros a lo que por su naturaleza es primero”. Strauss reconoce, sin embargo que ese ascenso sólo puede producirse por una dependencia del presente, incluso en el estado de excepción más extremado: como escribe Tucídides, “en la mayor de las guerras.

Extremada como es la guerra, la paz es, sin embargo, el estado normal de la ciudad incluso en su estado normal o pacífico, la ciudad de Tucídides se diferencia de la ciudad natural de la filosofía, dividida como está entre el culto de sus ancestros y de sus dioses y la pregunta —la última pregunta de Strauss en *La ciudad y el hombre*— por la naturaleza de Dios (*quid sit deus*).

#### LA GUERRA NUESTRA MADRE

Leo Strauss es un autor, controvertido, difícil, y sumamente interesante para quien siga sus comentarios con paciencia y

tenacidad, pues nos invita de continuo a la experiencia de pensar.

Desde la perspectiva straussiana, la paz es algo negativo y la guerra lo positivo, especialmente si se trata de una guerra perpetua de destrucción limitada. Es difícil adentrarse en este terreno porque pertenece al dominio de lo “esotérico” es decir, a aquello que solamente ha sido confiado a los “iniciados”, así pues hay que utilizar los análisis globales de Strauss y la función desempeñada por sus discípulos en el seno de la administración Bush.

La tradición histórica norteamericana se basa en la percepción de los EEUU como “Nación elegida por Dios”. Evidentemente, Strauss no puede asumir este planteamiento, en tanto que ateo impenitente. Sin embargo, es rigurosamente cierto que uno de los jefes de filas actuales de los straussianos, Harry Jaffa dijo que “EEUU es la Sión que alumbrará al mundo...”, lo cual dada la irreprimible tendencia de los straussianos a la mentira, no puede asegurarse si es una proclama sincera o simplemente otra “noble mentira”, o incluso sino encubre otra verdad más profunda.

Ahora bien, si es cierto que Strauss considera que en EEUU existe la mayor acumulación de élites que puede entender sus valores, la victoria de este país en la lucha por la hegemonía mundial, sería considerada por él, más como un fracaso que como un progreso, porque tendería a relajar a la opinión pública norteamericana y, por tanto, a aumentar el hedonismo y cualquier otro rasgo distintivo de la “plebe”. La extensión del mercado y de la democracia a todo el globo acarrearía una época de paz tan

absolutamente idílica que el hombre quedaría “emasculado”. El “último hombre” nietzscheano terminaría por extinguirse y la trivialización de la vida que auguraba Schmidt se generalizaría. Por eso es bueno imbuir en la plebe –según Strauss– las ideas de patriotismo, honor y gloria y unir todo esto a los sentimientos religiosos que destilan los norteamericanos desde los orígenes. Así pues, es mejor que los EEUU no construyan una “pax americana” que, finalmente, terminaría arrastrándolos, sino que es mucho más adecuado implicarlos en una “guerra permanente”.

Para algunos, los neoconservadores se consideran herederos sobre todo del espíritu político de Ronald Reagan. Cuando Irving Kristol y Gertrude Himmelfarb eran discípulos de Strauss, ambos pertenecían a los círculos del partido demócrata.

Estas son algunas ideas que varios estudiosos de Leo Strauss han profundizado, sin embargo existen obras de este filósofo desconocido que en la actualidad ha tenido cada día más influencia en el actual pensamiento mundial.

Como referencia bibliográfica daré a conocer algunas de sus grandes obras, que sin duda servirán para lograr comprender su novedoso pensamiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABENDROTH Y KURT, Lenk Wolfgang,  
*Introducción a la ciencia Política* (tr. De Faber Kaiser Miguel), Ed. Anagrama, Barcelona, sf.
- AGUIAR DE LUQUE, Luis y PÉREZ TIEMPS, Pablo (Directores), *Veinte años de*

*jurisdicción constitucional en España*, Tirant lo Blanch, Valencia 2002.

- ÁLVAREZ CONDE, Enrique, *Curso de Derecho Constitucional*, 2ª edición. Editorial Tecnos, España, 1997.
- ANDERSON, Alan. R. *Mentes y máquinas*; UNAM, México, 1970
- ARISTÓTELES. *Obras Completas*, UNAM, México, 1954.
- ARROYO, Lluís. *Del BIT a la Telemática, Introducción a los Ordenadores*, De Alambra, España, 1982.
- AUREL, David. *La Cybernétique et l'humain, s.e.*, París, 1964.
- ORLANDO, V.E. *Principios de Derecho Constitucional*, 5a. ed., Firenze, 1925.
- SARTORI, Giovanni, “*Homo videns. La sociedad teledirigida*”, 2ª. ed., Ed. Taurus, 2001.
- PÁGINAS ELECTRÓNICAS:
- CANAL del Congreso, el Canal de la Unión, <http://www.canaldelcongreso.gob.mx>
- COMISIÓN Nacional de Derechos Humanos México, <http://www.cndh.org.mx>
- DIRECCIÓN General de Complicación y Consulta del Orden Jurídico Nacional, <http://www.ordenjuridico.gob.mx>
- SUPREMA Corte de Justicia de la Nación, <http://www.scjn.gob.mx>